

grado eminente lo que la teoría del texto nos ha enseñado a ver en todo texto: que éste está inacabado, se completa en el lector, a quien hace sujeto de la enunciación, sujeto de la palabra. El lector-oyente queda incorporado al tejido textual, y si no fuera así, carecería de sentido afirmar que Dios habla en las Escrituras. En este terreno se mueve el dominico Martin cuando, armado con todo el instrumental semiótico necesario, lleva a cabo el itinerario de descubrimiento que hace a este libro extremadamente sugerente. Pero al reclamar la ayuda de Greimas, Saussure o Hjelmslev no se contenta con trasladar a este campo los principios «canónicos» de estas autoridades consagradas de la semiótica, sino que establece sus propias opciones en una averiguación que, sin traicionarlos, es personal. Escribir - leer - releer - significante - letra - palabra - encuentro - tiempo - relato son así sólo algunos de los tópicos a los que se hace jugar en este camino de innegable fecundidad. El cual, por otra parte, no se reduce a apreciaciones de carácter global referidas al conjunto de la Biblia, sino que busca la comprobación de los presupuestos de esta aventura intelectual en los más importantes grupos de sus libros. Queda fuera de toda duda que el trabajo de Martin alcanza su objetivo de dotar al concepto de inspiración de un substrato que le beneficia en la medida en que permite profundizar, desde esta peculiar perspectiva, en sus raíces antropológico-lingüísticas.—JOSÉ J. ALEMANY.

PHILIPPE LUISIER, *Les citations vétéro-testamentaires dans les versions coptes des Évangiles. Recueil et analyse critique* (Cahiers d'Orientalisme, XXII) Genève 1998, 276 pp.

Esta publicación recoge la tesis doctoral que el autor presentó, bajo la dirección del prof. R. Kasser, en la Facultad de Letras de la Universidad de Ginebra. Consiste, como título y subtítulo expresan, en la compilación y análisis crítico de las citas vetero-testamentarias presentes en las versiones coptas de los evangelios.

Comprende un total de 125 citas evangélicas del A.T., recogidas a partir de todos los textos publicados desde el siglo XVIII hasta 1996, teniendo en cuenta además, en edición fotográfica, la colección Pierpont Morgan así como la colación de Pap. Vat. Copto 1.

El acopio de evidencia sorprende por su exhaustividad y por el rigor con el que se recoge, se ordena y se presenta toda la información disponible: pasajes paralelos del A.T. y N.T., testimonios y variantes, impresos e inéditos, manuscritos bíblicos y leccionarios, coptos y bilingües, etc., todo dispuesto con exactitud, pulcritud y claridad. Cada una de las citas se ilustra con notas y comentarios sabios, pertinentes y concisos. A hacer posible la ponderación de la evidencia textual por parte del lector contribuye de modo inmejorable la excelente y cuidada impresión del libro.

Estamos ante un magnífico trabajo de crítica textual, no exegético ni teológico, cuyo objetivo es contribuir al mejor conocimiento de la historia de las versiones coptas, que, de resultas, puede iluminar también la historia del texto griego. El hecho de haber escogido para el trabajo precisamente las citas del A.T. en el Nuevo permite, por un lado, la comparación para un mismo versículo de las diversas versiones y dialectos del Egipto copto y, por otro, abre también los ojos a las relaciones que se dieron entre los dos testamentos, en lo tocante a su transmisión. Sin embargo, el hecho de que sean citas quizá hace aún más difícil pasar de la colación de variantes a la cla-

sificación de tipos textuales, dado que es precisamente en las citas donde ocurre con más frecuencia la contaminación entre textos.

Muchas son las perplejidades existentes en torno a las versiones coptas, campo de estudio donde son más los interrogantes que las certezas. ¿En qué medida las distintas versiones representan traducciones y tradiciones distintas, o son testimonios divergentes de un tronco tradicional común? Parece que tras la abigarrada complejidad de testimonios, manuscritos y dialectos se abre paso la gran corriente de una tradición común, dividida en dos grandes grupos de testimonios correspondientes al alto y bajo Egipto (sahídica y bohaírica).

Bien interesante resulta también la cuestión acerca de cuál sea el texto griego subyacente a las versiones coptas. No corresponde al tipo hoy presente en nuestras ediciones críticas. Más bien, el tipo textual griego que parecen presuponer algunos libros, como Job, es ciertamente anterior al de las Hexaplas de Orígenes. ¿Resultará, entonces, que ese tronco común copto vendría a representar lo único que queda de la versión hesiquiana de la *trifaria varietas* de S. Jerónimo?

A estos dos grandes grupos de problemas viene a aportar luz este trabajo, cuyos comentarios y conclusiones el autor confiesa haber redactado pensando en lectores desconocedores de la lengua copta (p. 17). Sin embargo, esta cortesía no hace su excelente trabajo accesible a cualquier lector. Sabrán apreciarlo los estudiosos bien introducidos en la historia del texto bíblico.—J. R. Busto.

VICKY BALABANSKI, *Eschatology in the making: Mark, Matthew and the Didache* (Society for New Testament Studies, Monograph Series 97), Cambridge, Cambridge University Press, 1997, XVII + 241 pp., ISBN 0-521-59137-6.

El presente estudio reproduce, aligerada para la publicación, la tesis doctoral de la autora, actualmente profesora de Nuevo Testamento en Adelaida (Australia). El estudio está claramente estructurado. Maneja una bibliografía bastante abundante (210-27), en inglés, alemán y francés. También se nos proporcionan una serie de índices (228-41). Ya desde la introducción (1-3) se anuncia el tema y las conclusiones del trabajo: en la comunidad primitiva no se dio una evolución cronológica lineal en el sentido de una progresiva desescatologización motivada por la conciencia progresiva del retraso de la parusía y la crisis que habría provocado. La situación fue más compleja, con altibajos en el tono de la espera escatológica de la primitiva comunidad cristiana, sin descontar que se hubo de dar cuenta teológicamente del retraso de la parusía.

Aunque no sea el único método que emplea, su estudio pende de la aceptación de la crítica de la redacción. Metodológicamente toma como punto de partida el influjo de unas fuentes sobre otras: un elemento premateano sobre Mt 25, un texto premarcano sobre Mc 13, Mc 13 sobre Mt 24 y Mt 24 sobre Didaché 16. De ahí que todo el estudio se mantenga o caiga con la adscripción al valor de tales técnicas.

Comienza presentando una panorámica general de cómo se ha entendido el influjo del retraso de la parusía en la escatología del Nuevo Testamento (4-23). Luego (24-54) estudia la parábola de las vírgenes prudentes (Mt 25,1-13), para llegar a la conclusión de que el retraso de la parusía no era el elemento central en la redacción